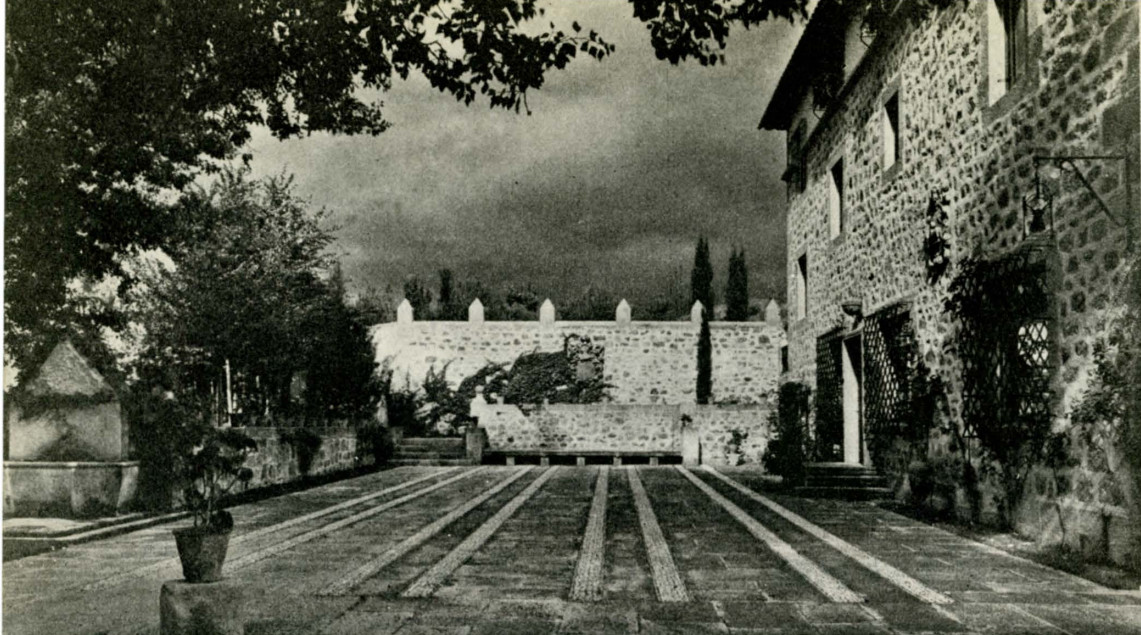




Finca "Los Royanes"

Arquitecto: Secundino Zuazo



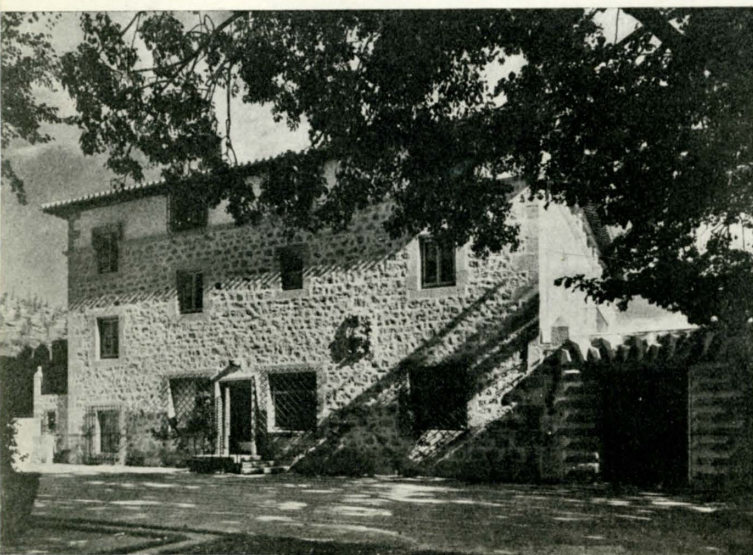


A la izquierda, la fuente creada sobre el viejo abrevadero de la casa de labor. A la derecha, el lienzo de fachada orientada al Poniente. Muros almenados, muretes con característicos remates cierran la pequeña lonja.



El patio y la fachada a Mediodía con su entrada principal. A la izquierda, la portada de acceso desde la lonja exterior.

La fachada a Poniente y detalle del palomar.





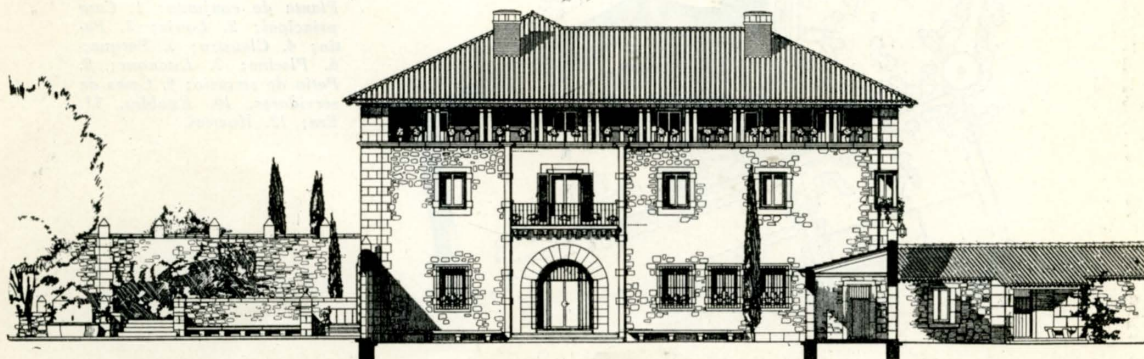
Cuando la REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA me pidió los documentos de esta obra que acabo de realizar, al objeto de que fuera publicada en sus páginas, accedí con el ruego de que se cuidara esta publicación, porque este edificio es un mensaje y, me atrevo a decirlo, una lección que quiero dar a los arquitectos españoles de ahora, y muy especialmente a los jóvenes, entre los que hay tantos tan bien dotados, que trabajan con acierto y entusiasmo y que pueden hacer una labor tan importante para la arquitectura española si no se olvidan de esto precisamente: de que en España hay que hacer arquitectura española.

Nuestra Fiesta Nacional, que tan certeramente expresa el carácter español, si se sabe entender es un venero de ricas enseñanzas. Allí, en la plaza, cada torero, con el estilo que le es consustancial y propio, tiene que hacer precisamente eso: torear. Cada toro requiere una lidia distinta y sólo es buen torero aquel que sabe lo que tiene que hacer con él.

Falla lamentablemente el torero que llevando la lección aprendida desde su casa y que, venga o no a cuento, coloca o pretenda colocar, los lances que preparó delante del espejo.

Estas enseñanzas taurinas vienen como anillo al dedo al caso de la arquitectura. Nosotros arquitectos españoles hemos de contar con las condiciones de nuestro país, con las posibilidades de nuestra industria, de nuestra mano de obra, con nuestros medios económicos, con el modo de vivir de nuestros conciudadanos. Y no podemos, si es que pretendemos hacer buena arquitectura, realizar el proyecto que traemos ya preparado desde casa venga o no a cuento.

Hoy ha cambiado el concepto de la vida: existen nuevos materiales; la industria pone a disposición del arquitecto nuevos sistemas constructivos; hay dinero para llevar a cabo las más audaces realizaciones. Todo esto es cierto. Pero ¿es cierto para España? Aquí ¿vivimos nosotros de modo radicalmente distinto a como vivían

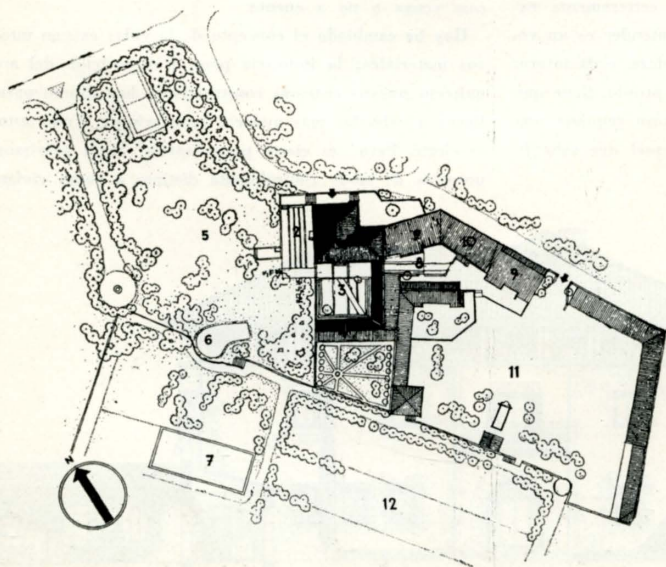




Varios aspectos de Los Royanes en el estado anterior al comienzo de las obras de transformación de la finca.

nuestros padres? ¿Hay muchos materiales nuevos? ¿Existe una poderosa, eficiente y experimentada industria? ¿Somos un pueblo rico? ¿La mano de obra de la construcción ha variado?

Pues si estas premisas, base de la calidad y de la eficiencia de la arquitectura que vemos en las revistas y admiramos en los viajes por el extranjero, si estas condiciones, repito, no se dan en España anda equivocado



Planta de conjunto: 1. Casa principal; 2. Lonja; 3. Patio; 4. Claustro; 5. Parque; 6. Piscina; 7. Estanque; 8. Patio de servicio; 9. Casas de servidores. 10. Establos. 11. Era; 12. Huertas.



Fuente circular en el fondo de la avenida de acceso, centro de la calzada circular para la vuelta de coches.

el arquitecto, por mucho talento que tenga, que pretenda hacer esta arquitectura en nuestro país.

Entonces, se me dirá ¿es que hay que estancarse en la tradición, en los viejos modos? ¿Es que hay que aceptar que nosotros, españoles, no podemos dar un paso adelante, en el camino que ya, por todas partes, lleva la arquitectura de nuestro tiempo?

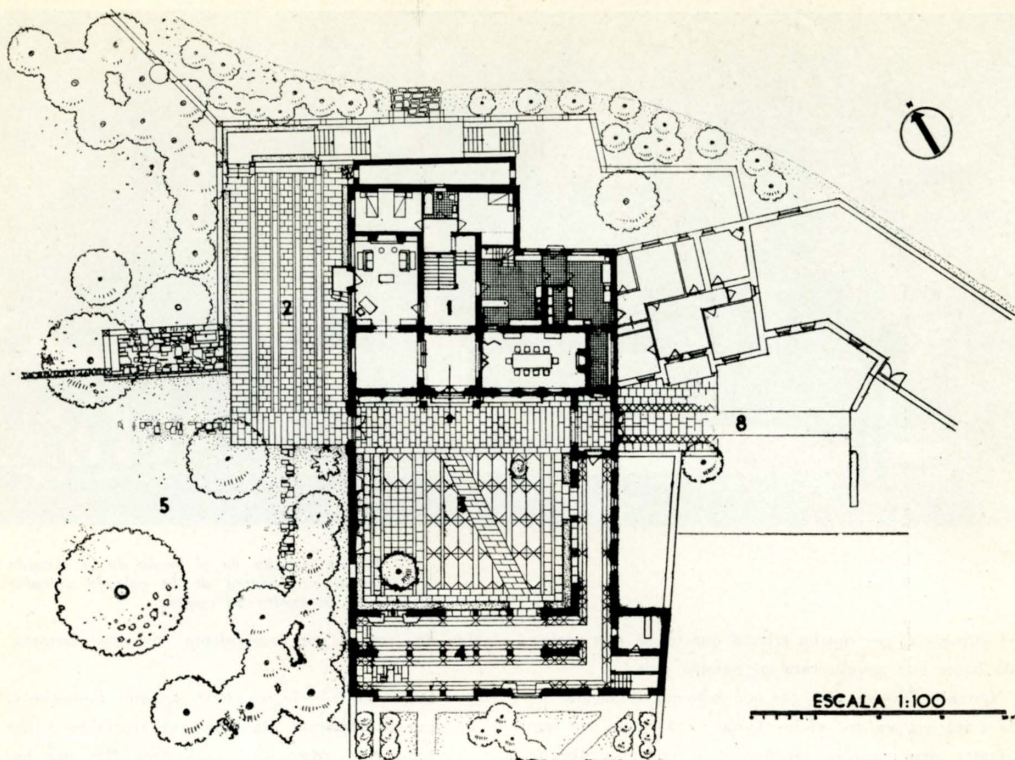
No desorbitemos la cuestión. Lo que nos ocurre es que tenemos que trabajar de otro modo que los otros, que nuestra tarea es posiblemente más difícil que la de un arquitecto norteamericano, o inglés o sueco. Nosotros, como les sucede a las familias de pocos recursos, hemos de ingeniarlos en nuestra pobreza para salir adelante dignamente. A nuestro modo, que ha de ser distinto del modo de los ricos, que disponen de otros medios que los nuestros.

Y basta de literatura. Vamos con este proyecto, cuyo tema es el siguiente: reconstruir una casa de labor para un soriano que ha desplegado con éxito sus actividades en la capital de España y que quiere poner al día la casa que fué de sus padres.

Hay que contar, por consiguiente, con estos factores.

- a) De orden psicológico. Perfectamente honestos y, por consiguiente, absolutamente atendibles y tan funcionales como otros cualquiera. Hay que hacer una reforma, una puesta al día, de una casa soriana, que constituya para su propietario una continuación y un a modo de homenaje de la obra que llevaron a cabo sus mayores.
- b) De orden material. Estudiando las características de la industria de la construcción, en Soria, se desprende la conclusión de que las unidades de obra más económicas son aquellas que se han venido empleando siempre allí; los muros, de piedra; la carpintería, de madera; la teja, árabe. Por otra parte, del derribo de la edificación existente se obtuvieron unos materiales, piedra y madera en cantidad y calidad suficiente para que sea aconsejable su utilización.
- c) De ambiente. Esta finca está situada en un bellísimo y muy característico paisaje soriano enla-





Planta noble.

zado ya, por las arquitecturas anteriores, en unas normas y unas trazas que es ineludible considerar.

Con estas premisas me puse a trabajar en el proyecto: como el torero del cuento; mi toro era de unas características determinadas que había de ser toreado de acuerdo con ellas de un modo especial.

Aquí no valen, por tantas razones como van dichas, las fórmulas o las modas a las maneras que se ven y se admiran en las arquitecturas de otros países.

El grupo de construcciones que existen en la finca está adaptado a la función que cumple cada una de las edificaciones, unas de recreo y estancia de señores y aquellas otras dedicadas a las labores agrícolas y viviendas de sus servidores.

Cerrando el espacio comprendido por la era y ante las huertas, están situadas las edificaciones del servicio en la finca, graneros, establos, almacenes de piensos, etcétera. En esta zona, y formando un patio contiguo a estas edificaciones, está el patio de servicio, donde se sitúan las viviendas del encargado y servidores.

La zona de recreo y estancia de señores, la comprenden las construcciones y jardines desarrollados alre-

dedor de la casa. Jardines naturales y jardines cuidados, piscina, campo de tenis, alberca de aprovechamiento de aguas para riego. Escalinatas y cerramiento en el ingreso principal, como cabecera de la gran lonja en la fachada lateral.

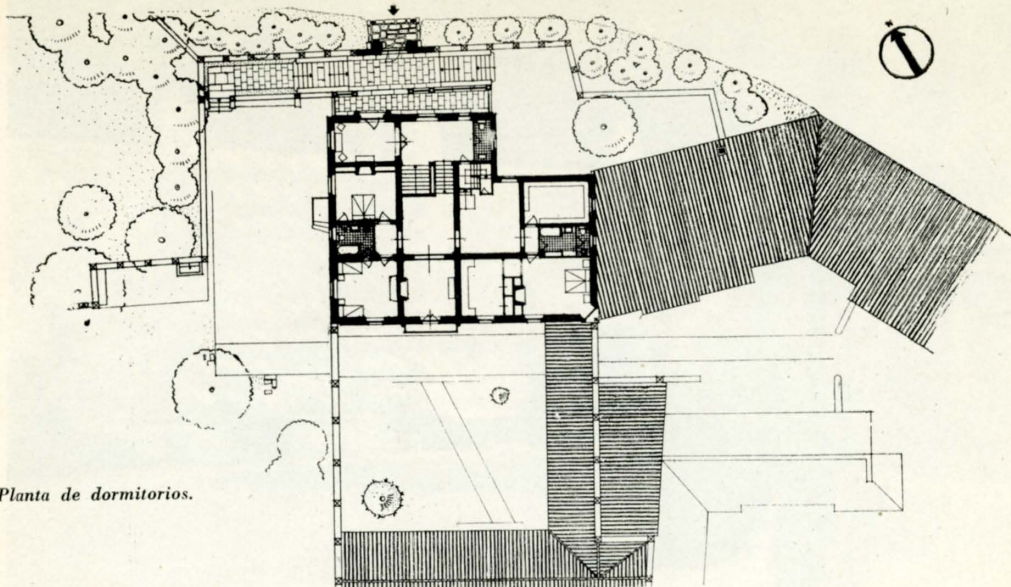
El patio principal ante la casa está limitado al Noroeste por un muro, y en él la fuente, con sus piedras labradas en pico, muro en esta situación colocado en defensa del viento dominante; al Suroeste, el claustro, de doble crujía, con su balconada sobre el jardín cuidado. Y al Sureste claustro de una crujía adosada a las construcciones del patio de servicio.

Se ha logrado conseguir en este recinto un lugar de estancia capaz de disfrutarse en las épocas de la estación extrema.

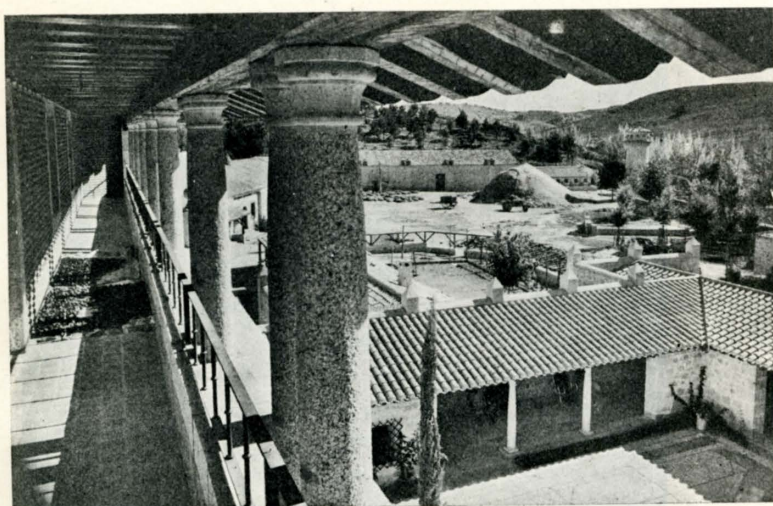
El ingreso a la casa se puede hacer a través de la lonja, desde el patio del claustro y en la meseta de la escalinata de ingreso, nivel a media altura de la planta baja o noble y planta primera.

La casa tiene tres plantas: la baja o noble, con sus habitaciones de recibo, estar, comer y el servicio de cocina y oficio.

Las dos plantas superiores se destinan a dormitorios.



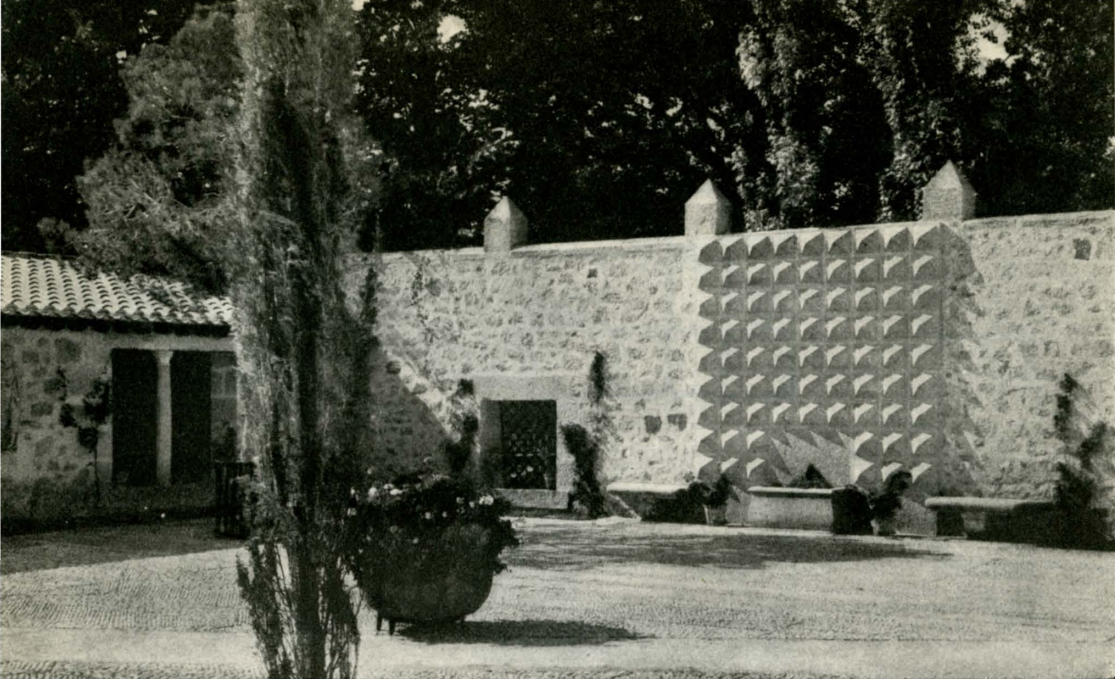
Planta de dormitorios.



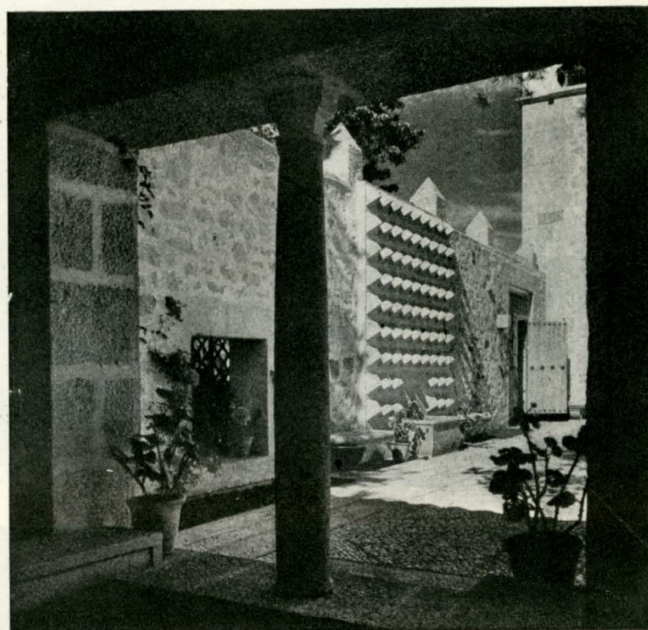
Desde la casa el patio, el claustro y las dependencias. Al fondo, el palomar, los olmos y los chopos.



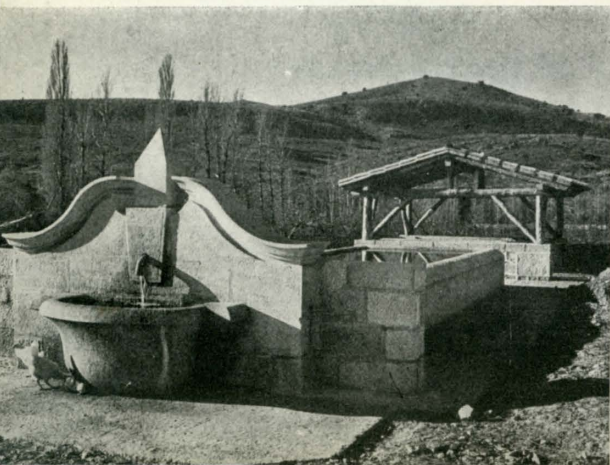
El caserío, el valle y los oteros, vistos hacia el Poniente. El palomar, a la izquierda, y, al fondo, la casa.



El patio y la fuente adosada al muro de cierre. Apiconados sillares en los que juegan los cambiantes efectos de luz.



Fuente y patio de servicio.



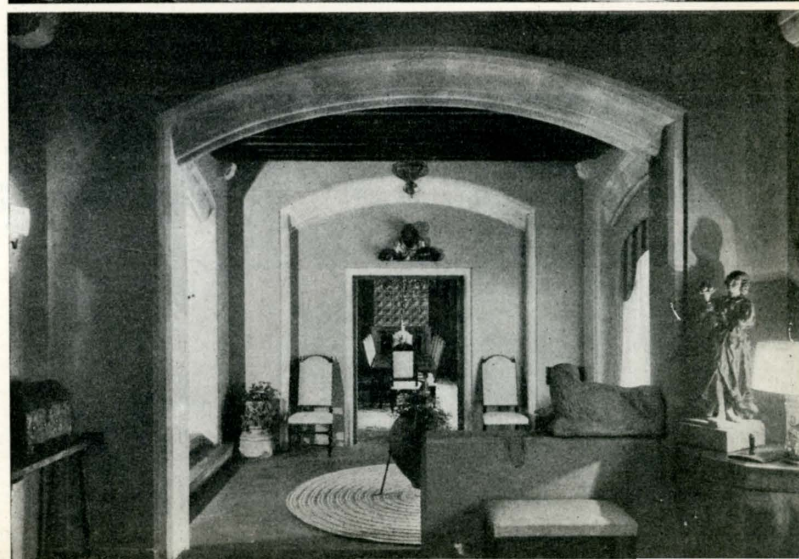


Escalera en pino, desde la planta principal al piso alto.

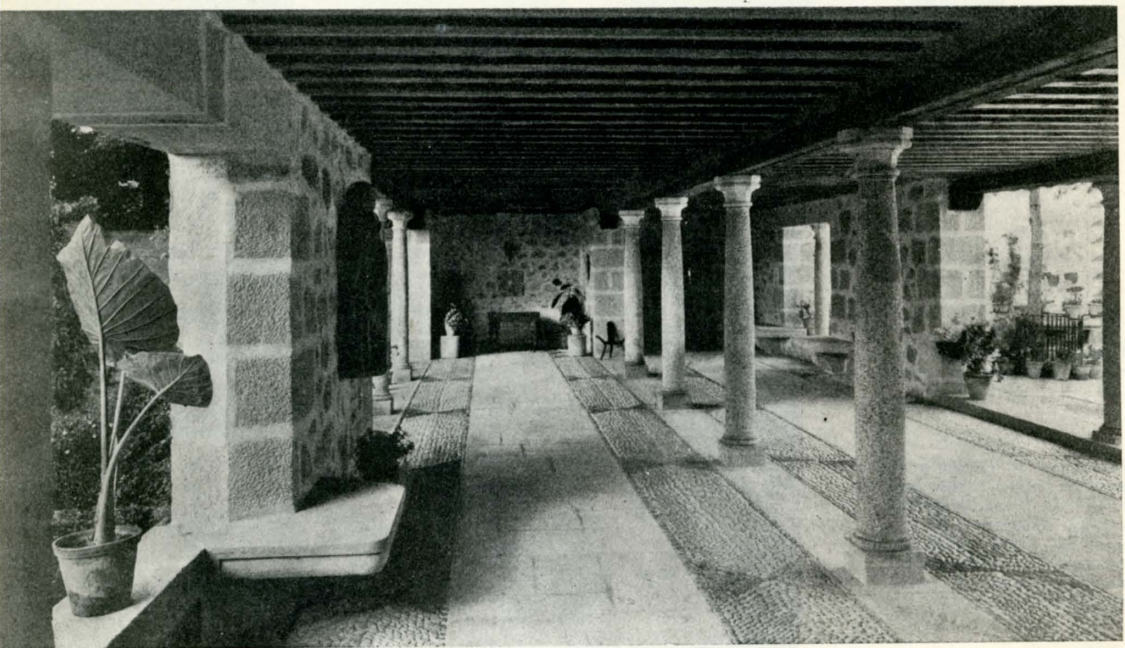
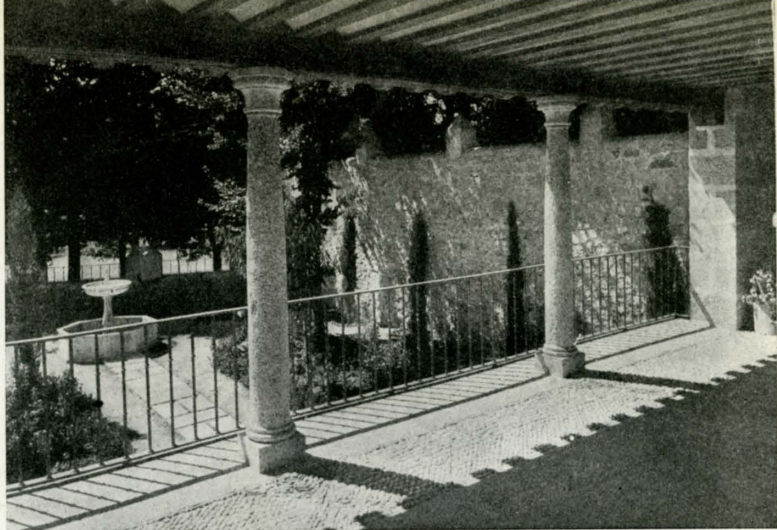
Leones en el vestíbulo y paso al salón - despacho. Puerta de hierros forjados antigua. Pavimentos de losetas de barro toledano, escasamente cocido. Artesonado de vigas de pino soriano.

*Vista del vestíbulo bajo y al fondo el comedor. Ricas embocaduras en cante-
ría.*

Escalera muy noble desde el bajo al piso principal. Tramo ancho e importante en piedra del país, continuación de pavimento del vestíbulo de entrada. Antedespacho en pino muy labrado. El vacío de este espacio queda cubierto por un rico artesonado del xvi, completando con los techos entrecigados de toda la planta baja.



El claustro, de doble ancho entre el patio y el jardín enclaustrado.



La piscina, limitada en su superficie por un borde de piedra, se engalana con el espléndido paisaje.